

Lección del alumno

¡No podemos esperar para compartirlo!

Piensa en alguna impresionante noticia que te ha tocado comunicar. ¿Qué hizo que dicha noticia fuera importante? ¿Cuál fue la primera persona a quien se la contaste?

Los soldados estaban sentados alrededor de la entrada de la tumba. La noche había sido larga y muy fría. Todos tuvieron que unirse para colocar la piedra en la entrada de la tumba, que luego había sido asegurada con cuerdas. Ellos no podían entender por qué los sacerdotes temían que alguien viniera a robar aquel cuerpo. Estaban agradecidos de que ya estuviera amaneciendo. Pronto llegaría la mañana y su turno de servicio concluiría.

De repente, la tierra comenzó a sacudirse y a temblar. Comenzaron a aparecer grietas en el terreno. Surgió una luz cegadora, más brillante que cualquiera que jamás hubieran visto. Retrocedieron aterrorizados al contemplar algo increíble: un ángel apareció y empujó la piedra a un lado, como si fuera una canica. Jesús salió de la tumba, brillante, luminoso, reflejando la gloria del cielo. Aquel era el mismo hombre que habían colocado en la tumba el día viernes; sin embargo ahora se veía diferente. Este Jesús parecía ahora un ser triunfante, victorioso; no alguien vencido, maltratado y herido. ¡Jesús vivía! Los soldados cayeron a tierra desmayados. De pronto todo quedó a oscuras y tranquilo. Se levantaron y corrieron en dirección a Jerusalén tan rápido como se lo permitían sus temblorosas piernas, diciendo a todos los que encontraban por el camino que Jesús estaba vivo.

Poco después, dos mujeres acudieron a la tumba. Ellas deseaban colocar aceites y ungüentos aromáticos en el cuerpo de Jesús, según la costumbre de los judíos. El viernes no habían tenido tiempo de hacer aquella labor, tampoco el sábado porque era día de reposo. Por eso acudieron el domingo de mañana sin siquiera saber cómo iban a entrar en la tumba. Al acercarse a la sepultura se detuvieron sorprendidas. La piedra había sido quitada de la entrada. Sintieron un escalofriante temor. ¿Quién se habría llevado a Jesús? ¿Qué habría sucedido? Luego vieron al ángel. Comenzaron a temblar, aterrorizadas por la presencia de aquel refulgente ser; no podían moverse ni hablar.

El ángel sonrió y les dijo: "No tengan miedo; sé que ustedes buscan a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, pues ha resucitado, tal como dijo. Vengan a ver el lugar donde lo pusieron. Luego vayan pronto a decirles a sus discípulos: 'Él se ha levantado de entre los muertos y va delante de ustedes a Galilea'. Allí lo verán. Ahora ya lo saben" (Mateo 28: 5-7). Las mujeres se maravillaron. Ahora temblaban de gozo. Mientras se dirigían a Jerusalén, de repente, Jesús se les apareció. Ellas cayeron de rodillas y lo adoraron. "No tengan miedo —les dijo Jesús—. Vayan a decirles a mis hermanos que se dirijan a Galilea, y allí me verán".

Las mujeres corrieron para llegar junto a los discípulos y para compartir aquellas sorprendentes noticias con ellos.

Más tarde, aquel mismo día, dos de los seguidores de Jesús regresaban a su casa, que estaba en un poblado cercano a Jerusalén, de nombre Emaús.

Ellos habían escuchado el relato de las dos mujeres. Deseaban creerlo, pero se preguntaban si las dos mujeres no estaban confundidas. El fin de semana había sido muy estresante para todos.

Ellos estaban tan absortos en su conversación que apenas se dieron cuenta de que un extraño caminaba junto a ellos. Cuando él les preguntó de qué hablaban, se detuvieron y lo miraron con asombro. "¿Eres tú el único peregrino en Jerusalén que no se ha enterado de todo lo que ha pasado recientemente?", preguntaron sorprendidos.

Ellos le contaron al forastero acerca de Jesús: cómo había muerto, y cómo ellos habían creído que él era el Mesías. Luego mencionaron los rumores de su resurrección.

El forastero sacudió la cabeza y replicó: "¡Qué torpes son ustedes —les dijo—, y qué tardos de corazón para creer todo lo que han dicho los profetas! ¿Acaso no tenía que sufrir el Cristo estas cosas antes de entrar en su gloria?". El desconocido comenzó a explicar desde los libros de Moisés en adelante todas las profecías acerca de Jesús y cómo los acontecimientos del fin de semana habían dado cumplimiento a todo.

Los discípulos estaban tan absortos en la conversación que no se dieron cuenta de que estaban llegando a su destino. El desconocido quiso seguir su camino, pero los discípulos lo invitaron a que se quedara y comiera con ellos. Cuando él impartió la bendición sobre los alimentos, ellos lo miraron de nuevo. Vieron en sus manos las heridas de los clavos, y de repente se dieron cuenta de que era el mismo Jesús el que había estado con ellos. Pero Jesús desapareció.

REFERENCIAS

- Mateo 28: 1-10
- Lucas 24: 13-35
- DTG, caps. 81, 82
- Creencias fundamentales 9, 11, 14

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"No tengan miedo —les dijo Jesús—. Vayan a decirles a mis hermanos que se dirijan a Galilea, y allí me verán" (Mateo 28: 10).

MENSAJE

Debemos comunicar a los demás que Jesús murió por nosotros.

Por un momento quedaron sentados mirándose el uno al otro. "¿No ardía nuestro corazón mientras conversaba con nosotros en el camino y nos explicaba las Escrituras?", comentaron. De repente dejaron de tener hambre. No les importó que estuviera oscuro afuera, o que fuera peligroso transitar de noche por aquel camino. ¡Jesús estaba vivo!

Sábado

HAZ la actividad de la p. 102.

Domingo

LEE "¡No podemos esperar para compartirlo!"

ESCRIBE en tu diario de estudio de la Biblia tres cosas que te han hecho entusiasmar. ¿A cuántas personas les contaste esas noticias? ¿Por qué será que nos agrada contarles a los demás las cosas buenas que nos suceden?

APRENDE Lee el versículo para memorizar, Mateo 28: 10, y comienza a aprenderlo.

ORA Pídele a Jesús que te ayude a sentirte entusiasmado respecto a él, y que te dé el deseo de compartir esas nuevas con los demás.

Lunes

LEE Lucas 24: 13-24.

PIENSA ¿Qué creían los dos discípulos que caminaban hacia Emaús, que Jesús haría por Israel? ¿Por qué se sentían deprimidos por la muerte de Jesús?

ESCRIBE en tu diario de estudio de la Biblia, dos cosas en las que te gustaría que Jesús te ayude.

ORA Pide a Dios que te ayude a experimentar sus buenas nuevas, con el fin de compartirlas con los demás.

Martes

LEE Hechos 9: 36-42.

PIENSA El texto anterior relata la historia de Dorcas quien fue resucitada. ¿Puedes pensar en otros relatos bíblicos de personas resucitadas? (Busca Mateo 9: 18-26; Lucas 7: 11-15; Juan 11: 38-43). ¿Cuál fue la reacción asociada a dichas resurrecciones?

APRENDE Repasa el versículo clave hasta que puedas repetirlo de memoria.

ORA Agradece a Jesús por las buenas nuevas de su resurrección que puedes compartir con los demás.

Miércoles

LEE Filipenses 4: 13.

PIENSA en algunas cosas que puedes hacer con facilidad.

HAZ Completa la siguiente frase: "Puedo compartir con los demás la esperanza que Jesús me ha dado al _____".

HAZ Con el fin de poner en práctica la actividad anterior identifica a alguien que necesita conocer de Jesús y de su amor.

ORA Pide a Dios que te capacite mediante su Espíritu.

Jueves

LEE 1 Pedro 1: 3.

ORA Pide a Jesús que te recuerde las diferentes formas en que él ha cambiado tu vida.

ESCRIBE Anota lo anterior en tu diario de estudio de la Biblia.

COMPARTE Pregunta a alguien cómo ha cambiado Jesús su vida.

PIENSA ¿Cómo ayudaste a aquellos con quienes compartiste tu esperanza?

Viernes

LEE Lucas 24: 1-40.

PIENSA Según el texto anterior, ¿cuántas personas desearon compartir las buenas nuevas? ¿Por qué?

REPITE cinco veces en voz alta el versículo para memorizar.

COMPARTE lo que has aprendido con tu familia durante el culto de la noche.

ORA Pide a Jesús que te dé la habilidad de hablarles a los demás acerca de él.

